

el Congreso manifestara su solidaridad con la Rusia Soviética y su disposición a ayudar a los obreros y campesinos hambrientos.

Sin embargo, las repercusiones del congreso son muy importantes y alentadoras. Sus miembros no están conformes con el hecho de que el congreso no hizo absolutamente nada práctico para constituir a la CGT sobre una base firme, o formular planes concretos para impulsar la lucha por cuestiones obreras inmediatas. En algunos lugares esta inconformidad se manifiesta en el deseo de abandonar la CGT y o bien mantenerse independiente o unirse a la reaccionaria CROM. Hemos instado a nuestros comunistas a no abandonar la CGT y están de acuerdo con nosotros.

La situación en la CGT es la siguiente: el liderazgo anarcosindicalista ha mostrado su total impotencia respecto de la organización y la acción. Esto representa una excelente oportunidad para asegurar el liderazgo comunista en la CGT, haciendo que en esta contienda en particular los comunistas se concentren en los problemas prácticos de la organización y acción sindicales.

El primer síntoma de insatisfacción fue la expulsión de la Federación de la Juventud Comunista. En contra de dicha expulsión la Juventud apeló al sindicato de tranviarios de la Ciudad de México. En una de las reuniones de una de las secciones de este sindicato (existe un sindicato con dos secciones, una de los empleados tranviarios y otra la de los empleados de los talleres) se ventiló el asunto de la Juventud.

Sin embargo, hemos aconsejado a la Juventud no presionar por su reingreso, y al efecto les hemos dirigido una carta (anexo 3), expresando nuestra opinión sobre cuál debe ser la estrategia de lucha; y también les remitimos el borrador de un Manifiesto (anexo 4). Están de acuerdo con esto.

La tarea de organizar el partido comunista se efectúa lentamente, pero sobre una base firme. Como ya se dijo, el